

HUELLAS DE ESPAÑA EN FILADELFIA



Emiliano Martín

HUELLAS DE ESPAÑA EN FILADELFIA

Narración cronológica de la existencia y participación española
en la ciudad de Filadelfia, estado de Pensilvania,
desde la época colonial hasta nuestros días.

* * *

Texto : *Emiliano Martín*

Selección de fotos : *Autor del texto.*

Fotos : *Algunas son personales y propiedad del autor del texto.
Otras fueron bajadas de Internet.*

Fotos marcadas (*) : *Fueron bajadas de Internet. (Instagram – Wikipedia - Facebook)*

HUELLAS DE ESPAÑA EN FILADELFIA
Copyright @ 2019 Emiliano Martín

HUELLAS DE ESPAÑA EN FILADELFIA
Emiliano Martín

*Estas pisadas
están dedicadas
a todos quienes
las hicieron posibles.*

Índice	Página
LA EPOCA COLONIAL.....	7
UNA OJEADA AL SIGLO XIX.....	22
COMIENZOS DEL SIGLO XX.....	25
SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX.....	28
A FINALES DEL SIGLO XX.....	35
COMIENZOS DEL SIGLO XXI.....	43
MAPA DE LA EPOCA COLONIAL.....	48
Sobre el autor.....	49

Agradecimientos :

Verdaderamente fueron muchas las personas, que de una forma u otra, incluso inconscientemente, poco a poco me ayudaron a rellenar las páginas de este escrito. Atento escuché sus historias y vivencias de tiempos ha. Con interés aprendí de ellas. Desgraciadamente algunos amigos han desaparecido por ley de vida, dejando una huella en mí.

También, doy las gracias a Don Ángel Capellán, quien recientemente me ofreció su amistad e inmensurable ayuda incondicional para realizar correcciones editoriales para estas “huellas.”

Mi expresión de gratitud también para:

- La obra “España y la Independencia de los EE UU” por el Dr. Enrique Fernández
- Información oral para turistas por el servicio de National Park Rangers en Filadelfia.
- Las muchas narraciones e interesantes historias de antiguos emigrantes, residentes que existieron tiempo atrás. Por desgracia y en muchos casos, desde hace más de tres décadas no están con nosotros:

María Ángeles Roca (antigua hija de Isabela,) Luis Aldea (cuyo padre llegó a Filadelfia con 17 años, en 1910, se quedó echando raíces con sus descendientes y vivieron la época.) También Manuel G. Barrio, Padre Antonio Román, o el Señor Faustino, un emigrante español de la vieja guardia y otros como él. Todos fueron personas con quienes compartí momentos, conversaciones en las que aprendí con emigrantes españoles de antaño... No les olvido.

Presentación :

El Círculo Español de Filadelfia sigue la pauta del buen hacer con ánimo de mantener y difundir la cultura de España. En esta ocasión, animado por muchos de sus socios, me complace y enorgullece presentar este texto, **“HUELLAS ESPAÑOLAS EN FILADELFIA,”** para dar testimonio de lo ocurrido en la ciudad y brindar homenaje a nuestros antepasados.

Con este relato no hay intento de dar a nadie una lección de historia, ni de descubrir algo ya conocido, previamente mencionado por cronistas e historiadores. Se trata de salvaguardar algo histórico, sacar a la luz “huellas” de importancia, que dejaron los españoles en estas tierras norteamericanas. Ahora es preciso hacer el traspaso de esta información, depositarla en manos de nuestros contemporáneos, y de paso, recordar lo ocurrido: Quiénes fueron esas personas, qué hicieron y por qué, aun hoy día, nos hacen sentir con altivez y emoción, el profundo sentimiento que llevamos por dentro.

De todas formas, son varios los motivos por los cuales tuvo lugar la presencia española en la ciudad de Filadelfia. Son muchas las versiones existentes. Todo depende de con quién se hable, o a quién se lea; pero el autor de este artículo se atiene a los hechos, por supuesto en un escrito a grandes rasgos.

La presencia española en la ciudad de Filadelfia se inicia durante la Época Colonial. Es tanto que España incluso ayuda con material militar y aportación económica al ejército de George Washington. En esta Guerra de Independencia contra Inglaterra, hay hechos históricos muy bien documentados, pero la contribución española, todavía no está suficientemente asimilada. A menudo, el tema resulta ser un episodio poco divulgado en la mayoría de centros docentes norteamericanos.

Hay un libro muy interesante: “Presencia Española en los EE UU” escrito por Carlos M. Fernández-Shaw. Por otra parte, hace años, Enrique Fernández y Fernández, profesor en una universidad de estos lares y a la vez miembro fundador del Círculo Español de Filadelfia, trató este tema en su publicación de 1977 *“España y la Independencia de los Estados Unidos.”*

No es que haya sido un secreto la participación española en Norteamérica, ni que el tema se trate como conspiración, en absoluto. Pero el escaso conocimiento de la existencia de españoles en el engranaje emigratorio del país ha sido más bien un despiste de socio-histórico y cultural, que a pocas personas parece haber preocupado.

No guardemos más el secreto de que los españoles y por muchos años, han dejado pasos firmes en la Ciudad del Amor Fraternal. El autor de estas líneas está convencido de que el lector de “HUELLAS DE ESPAÑA EN FILADELFIA” disfrutará de todos los pasos mencionados.

- - -

HUELLAS DE ESPAÑA EN FILADELFIA
Emiliano Martín

LA EPOCA COLONIAL

La colonización española del Nuevo Mundo es un hecho. Pero en el noreste del continente norteamericano no parece haber existido participación española hasta pasada la mitad del siglo XVIII. Estas tierras fueron tomadas por otros europeos del norte. Pasó el tiempo hasta llegar al año 1776. Entonces, como es sabido, tuvo lugar la proclamación de la Independencia por las colonias americanas. Es a partir de esta fecha, precisamente cuando comienza lo que sería una serie de “huellas de España en Filadelfia.”



Independence Hall de Filadelfia, cuna de la independencia norteamericana ()*

Hasta hace no mucho, poco se había resaltado la participación española en el conflicto independentista de los EE UU. Es y ha sido mayor de lo que se ha dado a conocer. Ciertamente es que, en 1776 España es totalmente neutral al conflicto independentista que llevan a cabo las colonias norteamericanas. Se ha de recordar que España posee extensos territorios y colonias en “las Américas” y aunque sonríe ante la pelea entre los rebeldes colonos e Inglaterra, parece que el monarca español no se quería involucrar en la contienda y menos de forma oficial.

De todas maneras, la presión americana para obtener ayuda del exterior se hace palpable; especialmente con los franceses. El congreso americano activa su iniciativa y manda a Europa a su mejor emisario: **Benjamín Franklin**.

Hacia 1777... El **Conde de Aranda**, muy partidista de la causa americana y enviado del rey español **Carlos III**, se reúne con **Benjamín Franklin**, quien cita en un conocido viaje a la capital francesa, a varias personalidades de la política europea. El propósito era organizar una colaboración a favor de la causa americana en su pugna contra Inglaterra. Pronto surge emisarios españoles que visitarían Filadelfia, pero al principio, simplemente en plan de observadores.

Hacia 1778... La ciudad de Filadelfia dio cobijo a **Juan de Miralles y Troyllón**, natural de la provincia de Alicante. **Miralles** había sido un rico financiero afincado en la colonia de Cuba. A su vez, como personaje bien establecido era un hombre de conexiones en la alta sociedad cubana, aparte de tener sus negocios, diplomacia e intenciones para la causa de la independencia americana. Existe la teoría de que había sido un clandestino traficante de armas.

Al principio vino a Filadelfia como observador, pero no como oficial del reino. Pronto haría su ofrecimiento personal a los militares rebeldes en la colonia de Pensilvania. Naturalmente le cayó en gracia al General **Washington**, quien según la leyenda, llegó a visitar a **Miralles**, en su casa (alquilada) en Filadelfia, unas Navidades de 1779. La noticia llegó a España. Pronto, el rey español **Carlos III** concedió poderes a **Miralles** para que sirviera de representante entre el reino español y el nuevo congreso americano. Siendo enlace entre el congreso americano y el Reino de España continuó como tal su labor de apoyo a la causa independentista. Seguidamente, hubo un preliminar suministro de armas al ejército de **Washington**.

En 1780, **Juan de Miralles** hizo un viaje de negocios a Morristown, en el estado de Nueva Jersey para devolver la visita al general **Washington**. Hay motivos para creer que el propio **Miralles** se hospedó en la casa del general donde recibió atención y cuidados médicos tras haber caído enfermo de forma grave y repentina. Fue una desgracia, ya que **Miralles** murió sin ver completa su labor. Fue cristianamente enterrado en el cercano cementerio del mismo Norristown.

Años más tarde sus restos fueron trasladados a otro lugar, aunque hay historiadores, que creen que sus restos mortales llegaron a Cuba para reposar con la familia de su esposa. La casa donde **Miralles** vivió en Filadelfia (242 S, de la Calle 3) fue morada del **General Washington** como huésped de **Miralles**. La casa ha sido reemplazada por otra en su lugar, pero hoy día posee una placa conmemorativa en su fachada como ofrenda del gobierno español al ayuntamiento de la ciudad en 1967. Digamos que fue un toque de reconocimiento a lo que fue el inmueble.



*Detalle de la placa y regalo de España a la fachada del inmueble, en que habitó **Miralles**.*



*242 Sur de la Calle 3 fue la residencia oficial de **Juan de Miralles**... La placa de bronce está justo en la pared, a la vista desde la acera.*

Hacia 1780... La ciudad de Filadelfia da la bienvenida al diplomático y natural de Jerez de la Frontera, **Francisco de Rendón**, hombre de conexiones, tanto en la política exterior como en la sociedad española. **Rendón** había servido de ayudante y colaborador a su antecesor **Juan de Miralles**, al tiempo que actuó de forma oficial como mediador entre el congreso americano y la corte de España. También fue hombre de negocios con buenas conexiones en la sociedad. Su residencia, al lado de la Iglesia de Old St. Mary's fue también su despacho de trabajo y sede de reuniones para la diplomacia de sus días.

Es conocido que el **General Washington** ha dormido en todas las casa que visitó. En esta ocasión es verdad que se quedó a dormir en casa de **Rendón** en Filadelfia. Hay documentos históricos como correspondencia entre ambos líderes, que avalan el hecho de que así sucedió. Washington pasó varios días en la casa de **Rendón**. Esta mansión, por sus funciones administrativas, debería ser y estar considerada como la primera embajada española en los EE UU. Hoy día la casa sigue en pie. Incomprensiblemente no hay mención del diplomático español. Hubo buena relación entre los dos hombres de estado. Tanto **Washington** como **Rendón** mantuvieron una cierta amistad (naturalmente de conveniencia mutua.) Las cosas funcionaron para ambos hasta que **Rendón**, de forma inesperada, fuera relegado de su puesto en 1787.

Rendón tuvo que regresar a España para dar cuentas al Reino sobre algunas acusaciones de sus funciones diplomáticas en Filadelfia, aparte de conocerle haber sostenido una relación amorosa con una joven americana y de religión protestante. Esta situación no fue bien vista, digamos que fue impedida y el diplomático castigado por la autoridad del gobierno católico español.

En España, de nuevo fue reprimido y en poco tiempo acató las órdenes de regresar a América, pero no a Filadelfia. Continuó su labor de diplomático como Intendente de Luisiana. Más tarde fue nombrado Intendente de Zacatecas en Nueva España. Su muerte le llegó en tierras mejicanas en el año 1821.



*Residencia de **Francisco Rendón** en la Calle 4 & Locust de Filadelfia.*

La que fue mansión de **Rendón** ha sido renovada por dentro, pero su exterior todavía mantiene un impecable estilo colonial. Casualmente se conoce la historia del inmueble por algunos guías turísticos de la ciudad y algún historiador de **Francisco Rendón**. Hoy día, en la fachada de la casa no hay mención alguna del histórico personaje. Existe otra vivienda (anexa a la de la Calle 4 y la Calle Locust) que se cree que fue alojamiento y oficinas administrativas para sus ayudantes y familias. La casa también ha sido renovada sin mención a los españoles, que en su día la ocuparon.



*Se cree que esta es la casa de la administración de **Rendón**. (Anexa a su residencia)*

Rendón continuó su labor de diplomático como Intendente de Luisiana. Más tarde apareció en México para ser nombrado Intendente de Zacatecas en Nueva España. Su muerte le llegó en tierras mejicanas en el año 1821. A la vez, **Rendón** ya había sido sustituido en Filadelfia por el influyente **Diego de Gardoqui**.

Hacia 1784... **Diego María de Gardoqui y Arriquibar** se convierte en el primer cónsul español en EE UU. Natural de Bilbao, comerciante y hombre de negocios junto con sus hermanos, es heredero de la empresa de su padre “**Gardoqui e Hijos**.” Fue persona interesante para todos, influyente y conocedor del idioma inglés. Su partida al Nuevo Mundo fue fructífera para el gobierno español, pues siempre quiso mantener la participación española con los nuevos políticos de la nación estadounidense. **Gardoqui**, igualmente, formalizó tratados para asegurar que la navegación y control del río Misisipí fuera llevada a cabo por los españoles. A su servicio tuvo ayudantes españoles de calidad como **José de Viar**, e incluso el propio **José de Jáudanes**, quien llegaría a ser su sucesor. Aunque **Gardoqui** trabajó y se domicilió en Nueva York, por su labor diplomática se alojó temporalmente en Filadelfia, siempre cumpliendo con afán para asentar a España entre los nuevos dirigentes del nuevo país americano.



*Vista parcial de la estatua de **Diego de Gardoqui** en Filadelfia*

Don Diego Gardoqui residió en Nueva York, pero realizó muchos viajes de carácter diplomático a Filadelfia, dándose a conocer como hombre de experiencia e ilustre personalidad. Aunque sustituyó a **Rendón** en sus funciones, continuó las directrices políticas ya establecidas, pero esta vez como un cónsul (embajador) del Reino de España. Con su familia pudo regresar a España para gozar de un merecido descanso tras su éxito profesional en los Estados Unidos. La muerte le sorprendió en Madrid en 1788.

Actualmente su estatua de bronce en Filadelfia está instalada sobre un hermoso pedestal. Este monumento fue un obsequio de España a la ciudad de Filadelfia en la celebración del Bicentenario de la Independencia. Pasaron más de siete años hasta ver la estatua instalada e inaugurada de forma oficial. Testigos del evento fueron el alcalde de Bilbao, la representación del ayuntamiento de Filadelfia y la presencia de varios miembros del Círculo Español. La estatua queda justo en el parque frente a la entrada de la puerta de la catedral de St. Peter & St. Paul, parte turística de la ciudad y muy cerca de Logan Square.



Diego de Gardoqui en Filadelfia. (*)

*La estatua del escultor **Luis Antonio Sanguino** fue un regalo del rey de España, **Juan Carlos I** a la ciudad de Filadelfia, en la celebración de su Bicentenario en 1976.*



*Placa conmemorativa a los pies de la estatua de **Diego de Gardoqui***

Entre otras cosas, y en el sector financiero, también hubo una moneda española de plata, internacionalmente aceptada y reconocida como el “Dólar español.” Fue utilizada como moneda de peso y tenía validez para el comercio de cualquier país de la época, incluso tal y como lo hicieron algunas colonias de Norteamérica bajo el dominio británico.



Dólar de plata “Real de a ocho.” Moneda muy de uso en la época colonial española ()*

Una vez acabada la Guerra de la Independencia norteamericana, las monedas británicas no se podían usar ni eran aceptadas en los nuevos Estados Unidos. Fue de tal forma, que la moneda de plata española (conocida como el dólar) fue usada y aceptada por el gobierno de George Washington durante los próximos diez años tras su Independencia de Inglaterra.

El nuevo país sin un propio sistema monetario o lugar donde imprimir moneda, usó la moneda española como recurso legal en transacciones comerciales. Pocas personas recuerdan este hecho histórico, mientras que las monedas que quedaron en circulación, pasaron a la cosecha de coleccionistas numismáticos.



Moneda española de plata y de la época del Rey Carlos III ()*

Hacia 1779... Old St. Mary's Church es uno de los centros religiosos más importantes en Filadelfia. Como tal, ya existía en la época colonial, sin duda es una histórica iglesia muy bien conservada, y de interés religioso-cultural. Fue frecuentada por españoles en la ciudad.

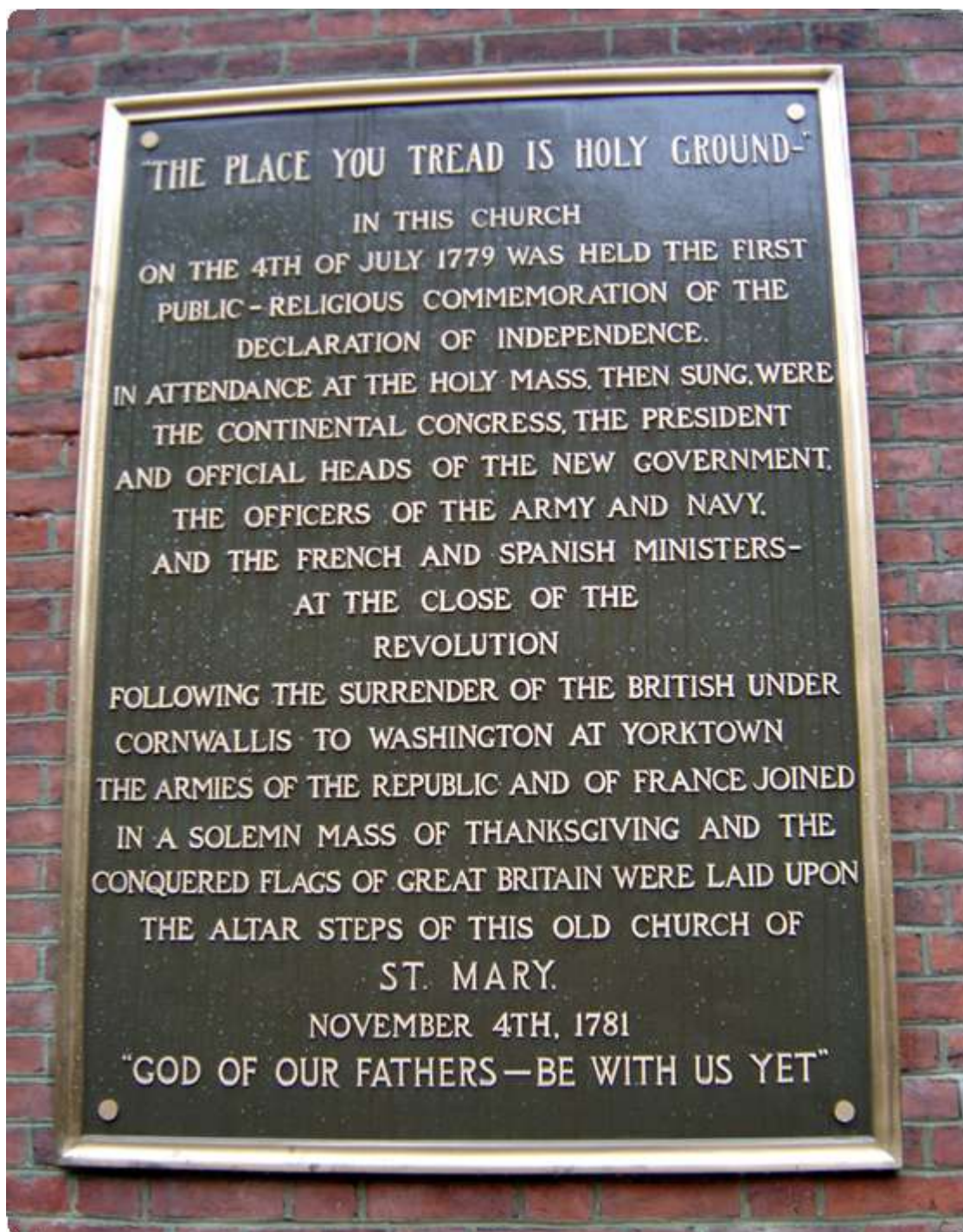


La Iglesia de Old St. Mary's con su arquitectura original de la época colonial. ()*



Antigua puerta de entrada a la iglesia católica, fundada en 1763 ()*

En esta iglesia de Old St. Mary's Church en la Calle 4 de Filadelfia, que es una de las primeras iglesias católicas de la ciudad, hubo una ceremonia religiosa y conmemorativa por componentes del nuevo gobierno americano. Los nuevos Estados Unidos conmemoraron la reciente declaración de independencia. El General Washington y su gobierno recibieron a sus invitados. **España** estuvo representada en tal ocasión por **Juan de Miralles** y su cuerpo diplomático en Filadelfia, ciudad que a la vez se había convertido en la capital de los nuevos EE UU. Tal ocasión lo acredita una placa colocada en la pared y justo a la entrada del sacro lugar.



Placa conmemorativa en la fachada de la iglesia Old St. Mary's.

La placa sigue como testigo de lo que allí ocurrió. El gobierno español queda mencionado tal y como aparecen otros países, que prestaron su ayuda al ejército continental del **General Washington**. Desde la época colonial y mucho tiempo después, esta iglesia católica mantuvo reclinatorios cerca del altar mayor, siempre reservados para dignatarios de países como Francia, **España** y Portugal.

Los diplomáticos españoles y sus familias, que fueron vecinos del lugar en la Filadelfia Colonial, no tuvieron dificultad para convertirse en asiduos feligreses de la iglesia. Hoy día, sigue siendo un interesante lugar de culto, al igual que atracción turística en la ciudad.



Fachada y puerta de entrada, Old St. Mary's Church.



Letrero municipal en la acera, delante de la iglesia de Old St. Mary's.

En la parte posterior de la iglesia de Old St. Mary's existe un cementerio abierto al público, donde existen varias tumbas de importantes personajes de la historia americana. Una de las tumbas, muy bien identificada, pertenece al valenciano, marino y cónsul general de España en los EE UU **Juan Bautista Bernabéu**, quien fue enterrado en este lugar tras su defunción en la ciudad de Filadelfia en 1834.



*Tumba de **Don Juan B. Bernabéu** en el cementerio de **Old St. Mary's Church** de Filadelfia.*



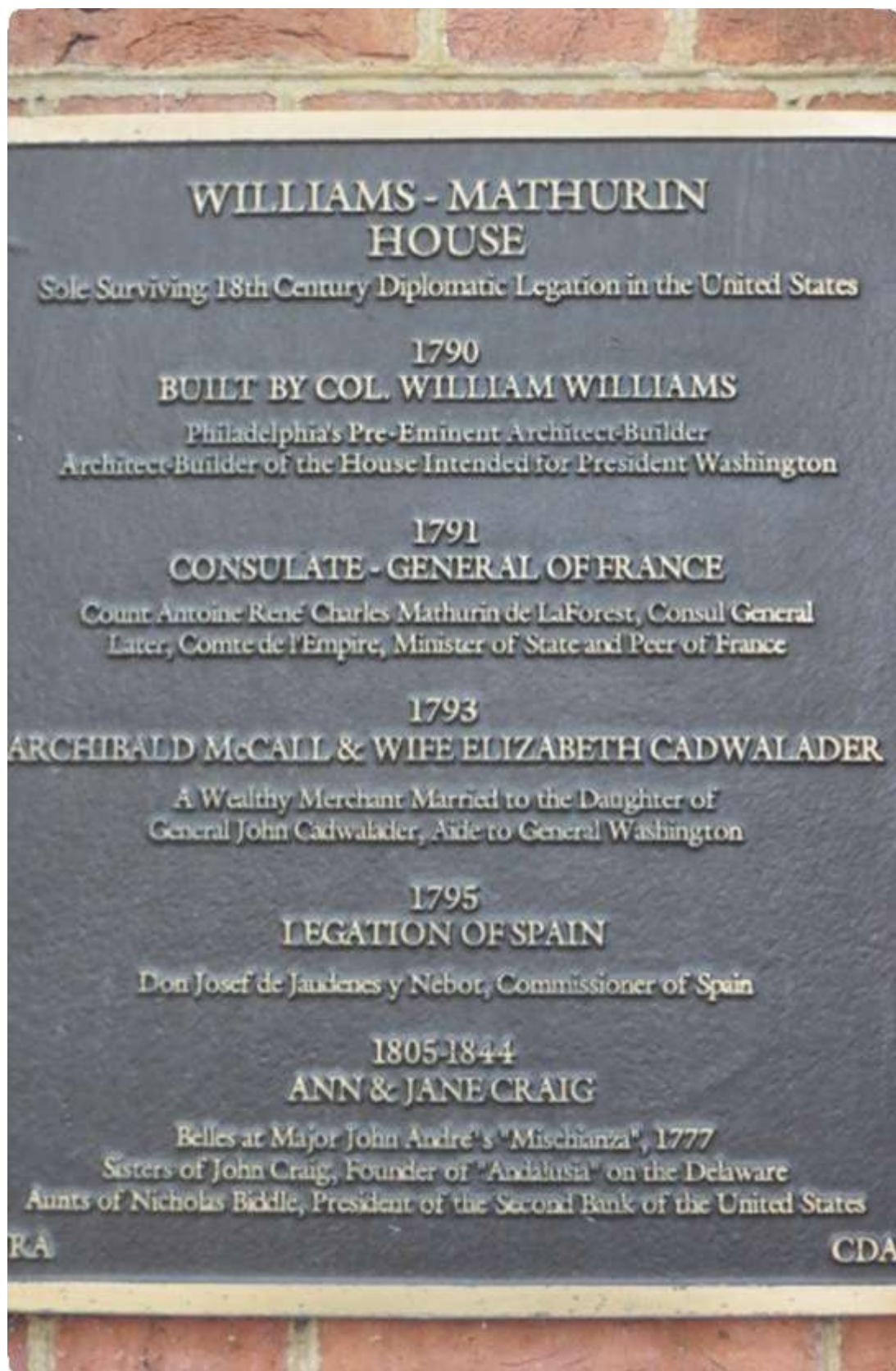
*Vista parcial del cementerio de **Old St. Mary's Church**.*

1790... La sucesión de **Diego de Gardoqui** como cónsul de España recae en uno de sus ayudantes: **José de Jáudanes y Nebot**, valenciano de nacimiento y hombre de aristócratas raíces. Bien relacionado con la sociedad de sus días, vivió con su familia en el número 427 de la Calle Spruce. La casa había sido a su vez propiedad del cónsul general de Francia y hoy día se mantiene en pie. El nombre del diplomático español aparece sobre una placa conmemorativa, colocada justo en la fachada, entre la ventana y la puerta de entrada al inmueble.



427 Spruce Street en Filadelfia, antigua residencia del matrimonio Jáudanes





*Detalle de la placa de bronce, donde se menciona a la Legación de España al mando del llamado comisario de España (equivalente a embajador) **Don José de Jáudanes y Nebot***

Tanto el diplomático como su esposa **Matilda Stoughton de Jáudanes** fueron relevantes vecinos de Filadelfia, y pueden ser admirados en hermosos cuadros individuales ubicados en una sala del “Metropolitan Museum” en la ciudad de Nueva York.



Matilda Stoughton de Jáudanes



Don José de Jáudanes y Nebot

Los cuadros son obra del pintor norteamericano Gilbert Stuart en 1794, y se exponen actualmente en el “Metropolitan Museum” de Nueva York. ()*

1799... Después de **Jáudanes**, la misión de ministro plenipotenciario español en los nuevos EE UU recae en **Carlos Martínez de Irujo y Tacón**, natural de Cartagena. Era una importante persona con experiencia en la diplomacia internacional. Por otra parte conocía el idioma inglés.

Su esposa, **Sarah McKean**, era natural de Filadelfia, hija de una relevante e influyente familia en la Pensilvania colonial. Su padre, **Thomas McKean**, casado en segundas nupcias era gobernador de Pensilvania y uno de los valientes políticos que dejaron su firma plasmada en la declaración de independencia americana.



***Carlos Martínez de Irujo y Tacón**, primer Marqués de la Casa de Irujo. Este retrato se atribuye al pintor inglés James Sharples. (*)*



Sarah McKeen, esposa de Carlos.

*Este retrato se atribuye al pintor **Gilbert Stuart** (*)*

El matrimonio de **Carlos** y **Sarah** durante su estancia en Filadelfia, llegó a instalarse en una casa situada en el número 315 de High Street, hoy día desaparecida. En su lugar se levantan tres casas adjuntas en lo que hoy se conoce como Market Street, entre la Calle 3 y la Calle 4.

Posteriormente el diplomático fue destinado a Washington por orden real. Esta ciudad se había convertido en la capital de la nueva nación norteamericana. En el año 1803 el Rey de España le concedió el título de **Marqués de la Casa Irujo**, como reconocimiento a su labor de diplomático español. Al final de su carrera diplomática en los EE UU. **Don Carlos** pudo regresar a España donde vio a uno de sus hijos convertirse en primer Ministro del Reino. Casualmente y con el tiempo, en España un descendiente de los **Marqueses de Irujo** se unió por matrimonio a la tradicional **Casa de Alba**. Lo demás ya es historia.



*En este bloque de casas en la calle Market, existió la antigua residencia de la familia **Irujo**.*

UNA OJEADA AL SIGLO XIX

1800... **Manuel de Trujillo Torres**, español de nacimiento y educación, emigró hacia el Nuevo Mundo asentándose en Nueva Granada (ahora Colombia.) Una vez instalado en tierras latino-americanas conspiró contra la corona española; poniéndose a favor de los independentistas. Sin éxito se vio obligado a huir lejos y encontró amparo en la ciudad de Filadelfia. Traidor para unos y patriota para otros, en los EE UU se distinguió como representante de la causa independiente latino americana. Trabajó como editor y diplomático, viviendo más de veinte años en Filadelfia. En esta ciudad se unió a la comunidad católica, donde participó como feligrés, incluso entre algunos españoles de la ciudad. Llegada la independencia de los estados sudamericanos se convirtió en ministro y embajador de Colombia. Conocido como **Manuel Torres**, murió en 1822 y sus restos reposan bajo tumba a la vista del público, tal y como lo indica una placa de bronce, justo a la entrada del cementerio de Old St. Mary's Church en Filadelfia.



Manuel Torres y su placa conmemorativa a la entrada del cementerio de Old St. Mary's Church ()*

Hacia 1801 llega a la ciudad de Filadelfia Don **Valentín de Foronda y González de Echávarri**, nacido en Vitoria, había llegado a ser general del Ejército español. En 1802 fue nombrado Consul General de España para ejercer sus funciones diplomáticas en Filadelfia.



Valentín de Foronda y González de Echávarri ()*

En esta ciudad se mantuvo como tal, pero sin encontrar fortuna política ni apoyo alguno. Regresó a España en 1809 con la ilusión de ayudar a sus compatriotas en la lucha contra la invasión francesa. Logró merecida fama como reformista y economista ilustrado.

No obstante, durante su estancia en Filadelfia, en 1807 escribió unas interesantes notas en su idioma español: “*Observaciones sobre algunos puntos de la obra de Don Quijote.*” Más tarde se publica en España y como autor es incluido en la lista de personas fóbicas contra el famoso Miguel de Cervantes. Actualmente se desconoce el lugar que tuvo por residencia en la ciudad de Filadelfia.

Hacia el año 1809, España está comprometida a la Guerra de la Independencia por la invasión napoleónica, aun así, el gobierno provisional de España manda a los EE UU un diplomático de experiencia, esta vez como ministro plenipotenciario y embajador español. **Don Luis de Onís y González** era natural de la provincia de Salamanca y buen conocedor de los asuntos exteriores en su país natal. Aunque audazmente aceptó la misión en tierras americanas, no estaba preparado para aceptar lo que le ocurriría.

Este prominente diplomático, una vez instalado en Filadelfia, era capaz de llevar a buen término el encargo de sus funciones. Pero no pudo presentar sus cartas credenciales al gobierno norteamericano. Nadie le escuchó ni se le prestó atención para con su encomendada función diplomática.

España estaba en guerra con la Francia de Napoleón y no había nada claro de cómo terminaría la contienda, el futuro de la corona española era debatible para los EE UU y no perderían su tiempo con un embajador sin representación propia de su país. Al menos estaba claro, a la vista del presidente James Madison.



Luis de Onís y González-Vara (*)

Durante los próximos seis años, **Don Luis de Onís** se movió por la ciudad de Filadelfia donde mantuvo a escondidas una Legación diplomática, que a la vez, no produjo negociaciones de tipo oficial. Se mantuvo ocupado, trató de convencer a todo el mundo de que la guerra por la independencia en España iba por buen camino para los españoles y Napoleón, pronto sería derrotado. A la vez se dió cuenta de que la oleada de ideas para lograr la independencia en los territorios de Nueva España y Nueva Granada era un hecho. Con tanto acontecimiento alrededor de su despacho... tuvo que lidiar la situación... decepcionado.

En 1815 sus credenciales fueron aceptadas por el Presidente Madison, y finalmente obtuvo el pleno reconocimiento como embajador español en los EE UU. Pasaron cerca de cuatro años más hasta retirarse de la carrera diplomática, tras haber negociado la salida de España del territorio de la Florida en 1819. Con su familia regresó a España.

Tuvo una de sus residencias en Bristol, pueblo cerca de Filadelfia donde la gente adinerada e influyente en sociedad tenía casas de recreo para disfrutar fiestas y vacaciones. Allí mismo una de sus hijas se casó y celebraron su boda por todo lo alto. La gente del lugar habló y recordó por algún tiempo la célebre boda española.

La residencia, que fue del diplomático español, aun se mantiene en pie, La casa ha sido renovada, pero su exterior mantiene el aspecto de la época. Está situada en la calle Roadcliffe, junto a la antigua iglesia presbiteriana de Bristol.

Hacia 1827... **Don José Antonio de Echávarri**, vasco de nacimiento, militar y defensor de los derechos de la corona española, y hombre de sentido patrio, luchó en Méjico para apoyar el esfuerzo de la restauración española después de la independencia mejicana. Este general es conocido como miembro fundador del ejército Trigarante. El General fracasó en su empresa siendo detenido y posteriormente exiliado. Vino a Filadelfia en 1827, vivió en esta ciudad hasta fallecer el 15 de Julio de 1834. Sus restos descansan en la tumba número 12 de la sección En el cementerio de St. Mary's Church en Filadelfia.

1880... Pasó mucho tiempo y el Reino de España se interesó por una casa apartada en las afueras, al oeste de Filadelfia. Pensaban así ofrecer una posible residencia a la Reina Isabel II. De esta forma la monarquía podría ser resguardada del inminente peligro y tumultos políticos ante la posible expulsión de la Corona española. Se avecinaba un serio cambio para la Casa Real y el régimen de la época. La reina salió del palacio madrileño, pero no hacia los EE UU, sino a Francia. Por lo cual, la casa en Filadelfia quedó bajo gestiones de compra y sin que nadie atendiera a sus gastos. Todo se perdió. Por algún tiempo el lugar se llegó a conocer como "la casa de la Reina." La gente local nunca supo el por qué y todo cayó en el olvido. Muchos años más tarde, en 1984, un grupo de españoles del Círculo Español de Filadelfia, fuimos de visita con intención de comprarla al amparo de nuestro consulado y embajada. Alguien hizo este comentario: *"Esta no fue ni la casa de los alabarderos."* El proyecto de compra de la casa se abandonó por decisión de la junta directiva del Círculo Español de aquellos días.

1897... Con los problemas bélicos y la posible derrota española en la guerra Hispano Norteamericana, se inicia una oleada de emigrantes hispanos del Caribe que trata de evitar las contiendas. Llegan a Filadelfia y se instalan cerca del muelle fluvial. Por esa parte de la ciudad siempre había trabajo para los recién llegados. Poco más tarde, con la independencia de las colonias del Reino, un pequeño grupo de inmigrantes procedentes de las liberadas islas, siguen llegando a Filadelfia. Se trataba en su mayoría, de descendientes de familias españolas, trabajadores y mercaderes en la industria del tabaco y el azúcar. Todos bien preparados para desempeñar empleo. Se instalaron unidos y formando una estrecha colonia, pronto encontraron alojamiento y forma de ganarse la vida por la parte sureste de Filadelfia. Quizás por haber encontrado la fuerte presencia italiana en esa parte de la ciudad, vieron la forma más cómoda de existir en un lugar extraño, no sólo por el idioma, sino por las costumbres y religión.

COMIENZOS DEL SIGLO XX

1905... A la vez se reanudó la línea comercial de un crucero mercante que hacía transportes en la ruta Barcelona-Cádiz-San Juan-La Habana-Filadelfia-Nueva York y de vuelta a España con mercancías de ultramar para ambos mundos. A su paso por Filadelfia, los marinos mercantes se hospedaban para descansar cerca de sus viejos conocidos, por razones familiares, así como con otros compatriotas. Estos contactos eran naturales, y de allí surgieron amistades, negocios y varias actividades que dieron vida al barrio. En uno de los navíos mercantes viajaba un sacerdote catalán, **padre Antonio Casulleras**, quien a la vez era capellán del barco y cónsul espiritual de los marinos. Eventualmente, en uno de sus viajes, el sacerdote decidió quedarse en tierra y servir a la comunidad hispanohablante de Filadelfia. Con ayuda de otros religiosos católicos pronto organizó colectas para sufragar un lugar de culto. Las familias crecieron y bajo aquel ambiente de prosperidad invitaron a otros compatriotas para hacerles compañía.

1910... Continúa el comercio entre España, El Caribe y la Costa Este de los EE UU. La presencia de hispanohablantes se hace patente, y se extiende desde la orilla del Río Delaware hasta lo que hoy día se llama Spring Garden. Algunas familias aceptaron muy gustosas la ayuda de la iglesia local, muy interesada en mantener el catolicismo, especialmente en esta localidad de *“la ciudad del amor fraterno.”* Con ayuda de varios religiosos de Filadelfia, se inician las obras para construir una nueva capilla de barrio. Fue bautizada como “Iglesia de España.”



Antigua Iglesia de España “La Milagrosa” que ya no existe como iglesia en la actualidad. ()*

Sí, “IGLESIA DE ESPAÑA” (así mismo en español) rezaba en la fachada del sacro lugar, aunque con el tiempo la capilla fue reconocida como “La Milagrosa,” justo en el número 1903 de la Avenida Spring Garden. Se estima que en 1908 había unas mil familias de habla española.

1912... Ya instalados en la ciudad unos misioneros españoles dijeron misa para sus compatriotas un 26 de abril de 1912 en lo que sería su capilla de “la Milagrosa” y por muchos años una iglesia católica de Filadelfia. Querida por sus feligreses, en su mayoría venidos de toda América Latina.

Allí se celebró misa en español. Durante un siglo se pudo leer en la fachada su nombre inicial “IGLESIA DE ESPAÑA” y en castellano. Dicho de otra forma añadió a su labor la buena reputación durante sus cien años de historia con la colonia hispanohablante de Filadelfia. Tras haber sido descartada en la lista confeccionada por la Diócesis de Filadelfia, hoy por hoy, el local tal como existe, incluso con su historia, tiene un incierto futuro. El edificio ha sido vendido, y aparenta estar abandonado.

1920... El comercio floreció con la presencia de descendientes de españoles en las calles South Street, entre Third Street y Fourth Street. Hubo tiendas de barrio con artículos españoles a la venta, los domingos por la tarde se proyectaban películas y se hacían representaciones teatrales.

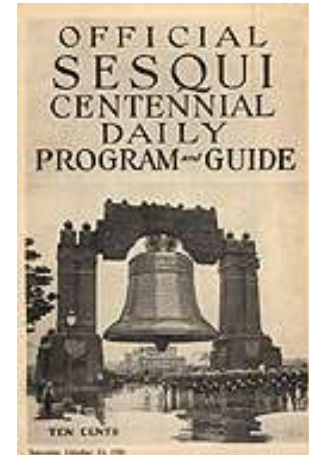
Hubo frecuentes motivos para reunirse. Se dice incluso, que a principios de los años 1930, las familias que habían dejado el barrio usaban el tranvía local para acercarse a pasar la tarde de los domingos con los amigos “a la española.” Poco a poco, sin dejar rastro, los españoles que quedaron desaparecieron de este lugar. Hoy día South Street mantiene su propia vitalidad.



La Calle South esquina a la Calle 4, antiguo barrio de españoles en Filadelfia.

“1926... Este mismo año la Feria Mundial se celebró en la ciudad de Filadelfia. Era una importante oportunidad para los países participantes. Allí podían demostrar con orgullo lo mejor de su industria, comercio, arte, cultura y propias costumbres del país representado. Asistieron muchas naciones y España no fue menos. “Philadelphia World Fair” era un evento a nivel internacional. A los ojos del mundo, Filadelfia, de nuevo se convirtió en una ciudad importante. Llegó la comitiva española, cargada de material, equipaje, ilusión y la escolta de seguridad por

un piquete de la Guardia Civil. A sus anchas pasearon y lucieron sus tricornos, despertando la curiosidad de los vecinos en la “ciudad del amor fraterno.” y de muchos visitantes al pabellón español. Aunque España hizo buen papel, la Feria no fue un éxito comercial y poco se recuerda de ella en la ciudad de Filadelfia. Todo desapareció, incluso las tormentas torrenciales.



Sellos y carteles conmemorativos de la época. ()*

Hacia 1936... Los españoles, ya situados en South Street sufren los efectos de la Guerra Civil española en la Madre Patria. Con el corazón en España y pensando en sus familiares, hubo diálogo, intentos y arreglos para ayudar a los heridos que hubiera en la contienda. Inmediatamente se organizó una colecta de dinero para comprar una ambulancia con intención de enviarla a España. Hubo desacuerdos entre algunos vecinos, ya que el asunto era delicado y de gran sensibilidad: ¿A qué bando deberían ayudar? No hubo acuerdo y el dinero se devolvió con disgusto de todos.

Hacia 1940... Algo más adelante se advirtió la llegada de un puñado de familias, expatriados por causas de la Guerra Civil en España. Eran del bando perdedor y buscaban otra forma de vida.

Desde profesores de universidad hasta mano de obra para el comercio e industria local, había de todo. Tal y como hicieron otros emigrante pudieron rehacer sus vidas, aprender las costumbres y con más o menos dificultad se repartieron por la geografía local, siempre de forma independiente. Poco a poco la pequeña oleada de españoles con espíritu independiente y desconectados unos de otros se integra a la sociedad americana.

Hacia 1950.... Después de la II Guerra Mundial, la diminuta colonia española que quedaba en la intersección de 4th & South Streets había desaparecido prácticamente, bien por haberse mudado a otros lugares o por causas de “ley de vida.” De todas formas, paulatinamente, se había formado una asociación de damas que casualmente se reunían en la iglesia y en casas particulares, mantuvieron el contacto bajo el nombre de “Hijas de Isabela.” Con el tiempo y por falta de juventud, desaparecieron como organización.

SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX

Hacia 1960... continúa la menguada presencia española en el área de Filadelfia. Es un grupo casi invisible, que por una razón u otra condición, tanto social o económica y por motivos variados salieron de España en busca de mejor vida. Se repartieron por el Valle de Delaware, y así formaron sus vidas, unos de forma temporal y otros, incluso permaneciendo hasta nuestros días.

Hacia 1966... la llegada de la Armada española a la Base Naval de Filadelfia cambia el panorama de forma significativa para la presencia de españoles a esta ciudad.

En el muelle militar, una vez establecido el contingente español, tiene su misión bien clara. La Armada ha llegado con hombres bien preparados y simplemente han de recoger, adueñarse y hacer modificaciones pertinentes a un veterano Porta-helicópteros americano, conocido como: **USS Cabot**. Este navío fue adquirido por y para la Armada española para convertirlo en el **Dédalo**.

Esta embarcación, tras haber cumplido servicio en varias contiendas internacionales, mantuvo su propia y heroica dotación estadounidense. Ahora, la Armada española consistía en reformarlo, adaptarlo, pintarlo y dejar listo al porta-helicópteros para llevarlo a un puerto naval en España. Esta vez con pabellón español, para servir a la Armada española.

Todo ocurrió con normalidad, pero llevó su tiempo. La labor requería disciplina, conocimientos técnicos por la mano de obra, eficacia y servicio. Fue un periodo de casi dos años de sacrificio y buen hacer, demostrado por los marineros españoles, que lejos de sus familias cumplían su servicio militar a la patria. Los hombres del nuevo **Dédalo** no defraudaron. Se cree que durante su estancia en Filadelfia, se oficiaron catorce bodas.

Estas circunstancias se dieron, nada menos que con el trabajo de restauración del Dédalo en el puerto Naval de Filadelfia.



En Filadelfia, Pensilvania (1966-1967)



*Grupo de marineros posando orgullosos para una histórica ocasión.
(foto provista por **Basilio Veiga Enriquez**, marino del **Dédalo**.)*

Después y durante muchos años, hasta finales del Siglo XX, hubo presencia oficial de la Armada española en la misma Base Naval. La bandera española estuvo presente en el despacho oficial del agregado militar español en la Base Naval de Filadelfia.



Inspección de maquinaria por técnicos especializados de la Armada española en Filadelfia-1966.

Una vez que se dio el visto bueno y por consolidada la operación de acondicionamiento del Porta-helicópteros, siempre bajo especificaciones españolas, se procedió a la ceremonia de su despedida del puerto de Filadelfia. El **Dédalo** fue bendecido por la alta jerarquía de la Iglesia Católica en Filadelfia. El Cardenal **John Krol** ofició la ceremonia. La dotación completa fue despedida del muelle de Filadelfia, bajo la presencia de altos mandos de la Armada estadounidense, Almirante **Thomas Murrer**, quien representaba al Gobierno americano, el entonces embajador de España en Washington **Sr. Don Alfonso de Merry** y otros dignatarios del gobierno español, que llegaron a la ciudad para dar brillo a la ocasión.

El Capitán de Navío **Don Juan de Elizalde** fue encargado en llevar al **Dédalo** hacia el puerto español de Rota. Alcanzaron su objetivo a finales de Diciembre del año 1967.



Porta-helicópteros **Dédalo** en alta mar (*)

Algunos de los marineros que sirvieron a la patria, integrando la tripulación del **“Dédalo”** hicieron el histórico viaje de alcanzar puerto español y estar de vuelta en la patria, con sus familias y amigos. En esta ocasión, lograron navegar sobre un flamante navío bajo la bandera española ahora propiedad de la Armada.

Más de una docena de marineros, después de haber sido licenciados de su servicio militar a la Patria, desde España y por su cuenta, regresaron a Filadelfia. Bien se podría decir que siguieron dejando sus huellas por muchos años más, incluso hasta nuestros días.



Con iniciativa propia y cargados de sueños, los marineros, bien en grupo o por separado, de nuevo en Filadelfia, reanudaron sus vidas. Pronto se instalaron. Algunos crearon sus propias familias y socialmente se unieron a otros españoles ya afincados en la ciudad. En los años 70, estos marinos del **Dédalo** fueron puntales referentes en la formación del Círculo Español. Los hubo quienes sirvieron en la primera junta directiva y sirvieron a la causa de la organización por muchos años. Hoy día solamente queda un puñado de aquellos marineros. Otros ya jubilados permanecen repartidos por otros lugares del planeta, mientras que varios han hecho el viaje a ese mar que a todos nos espera.

1970... Uno de los marineros del Dédalo, **Santos Arias**, al ser licenciado de la Armada, se casó y vivió en Filadelfia, creando una tienda y negocio de comestibles donde se podían adquirir algunos productos españoles. Sobre todo por la época de Navidad, nos proporcionaba turrón y

mazapán. La tienda fue popular en medio de un barrio de habla hispana, era en el número 4936 N de la Calle Cinco y se llamaba S&N GROCERY (Spanish and American Groceries)



El establecimiento estaba abierto siete días a la semana, y resultó ser un éxito comercial durante más de treinta años, hasta llegada la jubilación del Sr. Arias, a finales del siglo XX. El local existe en el mismo lugar pero con otros dueños, no es lo que fue en sus días.

Nos queda el recuerdo de lo que fue, como otra huella más de la que estamos orgullosos en la ciudad de Filadelfia.



*Mirando a la foto y de derecha a izquierda, aparecen: **José Luis González**, **Carlos Aparicio** y **Basilio Veiga**, tres veteranos del **Dédalo** tomando el almuerzo con **Emiliano Martín** (2018)*

1971... Este mismo año señala la llegada del autor de estas líneas, a la ciudad de Filadelfia. Como turista recién llegado, la visita obligada por la parte histórica del casco urbano fue planeada. El muelle fluvial, conocido como Penn's Landing, ofreció una sorpresa. Fue el viejo e histórico barco de guerra de la marina norteamericana que estaba anclado y recibiendo visitas.

Aun siendo el barco de guerra (hecho de acero) más viejo de la marina americana, aparecía como museo y bien arreglado para el turista interesado en aprender algo nuevo.

En su época, el **USS OLYMPIA** fue un vital e importante navío militar. Participó como barco insignia contra las tropas españolas en la batalla de la Bahía de Manila (Filipinas.) Ocurrió en Mayo de 1898 en la Guerra Hispano-Americana. Parte del “botín de guerra” se repartió entre los vencedores y algunos artefactos, ahora reliquias, fueron guardados en el **USS Olympia**, aun hoy día, barco-museo para la admiración del público.

Cartas de la baraja española como el Rey de Espadas o el Cinco de Copas, cantinas, gorras y trozos de algún uniforme militar, y galones de suboficial eran recuerdos que evocaron tristeza y dolor, algo de rabia para un español recién llegado a los EE UU, pensando en lo que fue y cómo ocurrió. La guerra está acabada desde hace muchos años y la vida reanudada al ritmo de cada cual, sigue sus pasos.

España perdió esa guerra y todo quedó olvidado. El barco de nombre “**Olympia**” con su reputación y algunas huellas españolas, descansa en aguas, a la orilla del río Delaware en Filadelfia. Actualmente, sigue siendo una atracción turística de interés histórico. La embarcación está abierta al público y custodiada por voluntarios y veteranos de la Armada americana. La visita no defrauda.



USS OLYMPIA en el muelle de Filadelfia.

Hacia 1972... Fue un largo y frío otoño acercándose al invierno. La ciudad de Filadelfia dio la bienvenida a un grupo de españoles trabajando con la compañía teatral de **Núria Espert**. Ella era ya una reconocida actriz en los escenarios del teatro español. Su grupo de teatro puso en escena la representación de “**Yerma**,” obra del inmortal **García Lorca**, que se presentó en las tablas del famoso “Locust Theater” de Filadelfia a finales de 1972.

La obra en su totalidad, había triunfado recientemente en Londres, e incluso en la ciudad de Nueva York, pero en Filadelfia surgió un imprevisto. En esa época, la ciudad mantenía una vieja ley vigente, por la cual, el desnudo en escena, estaba totalmente prohibido; en cine y en teatro.

Al saberse que la obra requería un cuadro de actores, despojados de ropa, incluyendo a la actriz principal, el entonces alcalde de Filadelfia, **Mr. Frank Rizzo**, montó en cólera y llegó a decir que, si no se cubrían los cuerpos... los actores y el director se podrían marchar a su lugar de procedencia.

La particular escena en disputa, se resolvió, envolviendo a la protagonista (**Núria Espert**) en capas de tupidos velos. Otros actores tuvieron que usar un propicio atuendo. La obra se estrenó con éxito y en el idioma español. El público americano pudo obtener auriculares para escuchar cómodamente la simultánea traducción al inglés. Durante una semana de representaciones, **Núria Espert** dio muestras de su buen arte. El autor de estas palabras estuvo presente en una de las funciones. La prensa fue muy generosa, el público dedicó cálidos e interminables aplausos al elenco de actores. Tanto el director de la obra, tramoyistas, electricistas y decoradores, se vieron recompensados. La “Yerma” de **Lorca** y la compañía de **Núria Espert** no defraudaron, y sí dejaron huellas españolas y buena reputación en la ciudad de Filadelfia.



Núria Espert Romero, indiscutible dama del teatro español, presentó “Yerma” en Filadelfia. ()*

Hacia 1976... La escala en Filadelfia del buque escuela “**Juan Sebastián el Cano**” hace llegar a la Base Naval de la ciudad a numerosos visitantes. Se acercaron al muelle, procedentes de todos los alrededores de Filadelfia. Gente de toda condición social e interesada en disfrutar de la novedad. Nadie quedó defraudado por tal simbólica y hermosa demostración de la Armada.



*Buque escuela **Juan Sebastián el Cano** y larga espera de visitas para verlo en Filadelfia.*

Esta escala del buque escuela y su tripulación fueron un rotundo éxito. Nunca se imaginó ni se esperaba que hubiera tantas visitas. **El Cano** y su tripulación se mantuvieron en el muelle durante una semana completa. Entre los visitantes, había turistas y curiosos, pero sobre todo había grupos de españoles que no sabían de su existencia entre ellos mismos y que vivían en la “ciudad del amor fraterno.” Con gran sorpresa hubo emocionantes encuentros y reencuentros que dieron nacimiento a la idea de juntarse más a menudo, incluso formar una sociedad con “sabor español.” Con natural ilusión y de forma experimental surgió el deseo de dar a luz un “Círculo Español.” Así, a secas, en 1976, poco a poco se dio a conocer el nombre del grupo socio-cultural que duró por muchos años. Se organizó una junta directiva bajo la presidencia de **Don Juan Graña**, persona de gran experiencia en los EEUU, y de cierta relevancia profesional en un centro docente de la ciudad. El mismo se encargó de iniciar y redactar los estatutos para la organización como una entidad sin ánimo de lucro (“not for profit.”) Hubo ayuda de muchos compatriotas y docentes en Filadelfia como **Don Manuel García Barrio**, **Don Enrique Fernández**, **Don Enrique García** y otros que aportaron su granito de arena. Se buscaron ocasiones de mantenerse unidos, organizar frecuentes charlas, fiestas y reuniones. Todo funcionó bien con algunos prejuicios por parte de unos y de otros.

Existía la presencia de españoles, pero habían estado desconectados y alejados. Una vez creadas las directrices del Círculo Español, surgió una junta directiva que puso en marcha una buena organización. Todo continuó a lo largo de varias y sucesivas presidencias, siempre ayudadas por la junta directiva y la fidelidad de los miembros que poco a poco fueron capaces de atraer a otros amigos para el Círculo.

Hubo reuniones y cenas con baile en el famoso y desaparecido restaurante “Covered Wagon,” local bien preparado y situado en las afueras de la ciudad. Su propietario era otro español y gallego de la vieja guardia. Un veterano del éxito, emigrante llegado a Filadelfia con sus padres allá por 1920. Naturalmente tenía sus interesantes historias por contar.

A FINALES DEL SIGLO XX



Ángela Roca con Emiliano y Ginny Martín (fiesta con el Círculo Español en 1985)

Otras veces había celebraciones y fiestas en la Casa Internacional de Filadelfia. Se intentó casi todo con ayuda de socios conectados en centros docentes como el Campus de Rutgers University en Camden, Nueva Jersey. Tanto allí, como en el campus de Villanova University, hubo fiestas, comidas y reuniones aparte de iniciar y disfrutar de excursiones con buen humor para mantener la conexión española y nuestra cultura. Naturalmente, como buenos españoles tuvimos que dar el paseillo y hacer la faena, unas veces a gusto de unos y otras con disgustos de otros. La cara y cruz de los españoles. Al final con buen pan, vino y chorizo los abrazos se compartieron.

Hacia 1980... **Julia López**, madrileña, bailaora y cantaora de tradición andaluza inició el restaurante “Don Quijote” en la mismísima Calle Chestnut, casi esquina con la Calle 2. Sus “juergas flamencas” fueron clásicas y populares. Su local llegó a ser un punto de reunión para muchos españoles que venían desde Wilmington (Delaware) o incluso desde Nueva York. Junto con la guitarra de **Carlos Rubio** (QEPD) fundaron la compañía “**Flamenco Olé.**” Dieron numerosas fiestas y espectáculos de sabor muy español para nuestro deleite. También y hasta el año 2013 mantuvieron abierta una academia de baile.

El local dio clases de flamenco y danza española a personas de cualquier origen étnico que estuvieran interesadas. Todos fueron bienvenidos. Incluso en aquel local se hicieron fiestas flamencas de muy buen humor. Surgieron nuevas amistades. Pasó el tiempo y **Julia** optó por la jubilación. Pronto la academia de baile se cerró. El edificio se puso a la venta y como muchas otras cosas de la vida todo quedó en el recuerdo de una época muy bonita. Echamos de menos a **Julia**, su academia, sus anuales recitales, música, palmas, bailaoras con atavíos flamencos, rasgueo de guitarra con ritmo, taconeo y gritos de Olé. Fue una experiencia única en la ciudad de Filadelfia, algo que, en cierto modo nos tuvo en contacto y socialmente más unidos.



Julia López en Filadelfia y su antigua compañía de “Flamenco OLE”

El acompañamiento de guitarra de **Carlos Rubio**, sus conciertos, incluso como solista, fueron aplaudidos por entusiastas espectadores. En la ciudad de Filadelfia, fue querido por su público.

Hace tiempo que nos abandonó para irse al mundo eterno. No dejamos de olvidarle y que sepamos, de momento no tenemos a otro como fue... el gran **Carlos Rubio**.



*Carlos Rubio,
guitarrista de flamenco en Filadelfia.*

Hacia 1984... más o menos por esos días, fue anunciada la agradable noticia, de que en la ciudad, habría un nuevo cónsul español. Resultó ser algo raro, ya que en Filadelfia, y desde la época Colonial, no había (y aun no existe) una oficina consular de España.

Lo cierto era que un miembro del Círculo Español, había sido nombrado “Cónsul Honorario.” Naturalmente por orden de alguien de importancia y autoridad. No recuerdo el nombre del individuo que fuera nombrado “Cónsul honorario” ya que el personaje brilló por su ausencia, al menos, ante los españoles de a pie. La vida continuó sus pasos y el Círculo Español salió adelante.

Hacia 1985... Por estas fechas se abrió “TAPAS,” un simpático restaurante montado por su propietario, un español de nombre **Miguel** y vecino de la Avenida Girard, justo en la esquina de la Calle 3.

Fue un formidable y concurrido lugar donde pudimos comer bien y a la española. Hubo buena clientela, ambiente y el sonido de guitarras por el mismo **Carlos Rubio**. Las fiestas fueron frecuentes y el servicio era estupendo, sembrando buenos recuerdos y ganas de volver a repetir. Lamentablemente y pasado el tiempo, el propietario trasladó el local fuera de la ciudad y más tarde al Estado de Florida. Nos quedamos sin “TAPAS.” Igualmente, **Carlos Rubio** nos dejó sin guitarra... haciendo su viaje final al otro mundo.

Las fiestas del Círculo Español seguían a su ritmo. Bien programadas, eran frecuentes y del gusto popular. Los precios para cualquier ocasión eran asequibles y pocos pusieron quejas. Algo raro entre españoles, que nos dio fuerzas para continuar adelante.



Típica tarjeta de identificación del Círculo Español y alrededor de 1984-85.

CIRCULO ESPAÑOL

ANUNCIA

Y

CORDIALMENTE LES INVITA
A SU ANUAL

"FIESTA DE LOS ENAMORADOS"

San
Valentín
1987



SPIRIT of PHILADELPHIA

Sábado 20 de Febrero

Barco crucero - SPIRIT OF PHILADELPHIA -
Penn's Landing
Delaware & Lombard

Abordaremos a las 6:30 p.m. (puntualidad)

Zarparemos a las 7:00 p.m.

Tendremos la barra abierta, cena, baile,
orquesta, atracciones y romántico paseo
por el ancho Delaware.

MENU: chicken dijon- fish (catch of the
day)- Steamship round roast beef-
vegetables- desserts- coffee- tea-
and beverages.....

PRECIO: socios \$ 29.00, no socios \$ 34.00

Angela Roca, coordinadora
(215) 789 6336
136 Academy Lane
Upper Darby, PA. 19082

CIRCULO ESPAÑOL

Reserva para la fiesta de los enamorados

NOMBRE _____

No. de INVITADOS _____

CHEQUE/ MONEY ORDER _____

MUY IMPORTANTE: Se ruega mandén las reservas por correo
antes del día 6 de Febrero, por razones de
organización ajenas a nuestra voluntad.

Angela Roca
136 Academy Lane
UPPER DARBY, PA. 19082

Típico anuncio para una fiesta del Círculo Español (no teníamos ordenadores en 1985...)



CIRCULO ESPAÑOL

ANUNCIA Y LES INVITA A

"OTRA FIESTA DE PRIMAVERA"

DONDE - RUTGERS COLLEGE CENTER
(THE TAVERN) IN CAMDEN, N.J.

CUANDO - SABADO, 13 ABRIL, 1985

HORA - 7:30 P.M. HASTA.....

PRECIO - SOCIOS \$ 10.00
NO SOCIOS \$ 12.00
(INCLUYE: ENTRADA, BEBIDAS,
BAILE DE LA CASA,
APERITIVOS, TAPAS Y
UN BOLETO PARA LA
RIFA SORPRESA.)

CIRCULO ESPAÑOL
P.O. BOX 41837
PHILADELPHIA
PA. 19101-1837

APARCAMIENTO GRATIS Y VIGILADO POR LA
POLICIA DE LA UNIVERSIDAD.

R.S.V.P. ANTES DEL DIA 10 DE ABRIL PARA
MEJOR PREPARATIVOS DE LA JUNTA
DIRECTIVA.

EVENCIO SANTOS (215) 431-7441
TERESA MORA (215) 828-3723
AFRICA MARTIN (609) 854-5478
CARLOS APARICIO (215) 548-7864
EMILIANO MARTIN (215) NE7-5081

Otro anuncio de fiesta en 1986... hecho a mano por E.M.

Al mismo tiempo, hubo otro restaurante español conocido como "La Paella-Tío Pepe." Justo en el centro de Feasterville, pueblo en las afueras de Filadelfia. Francamente, el local siempre fue muy concurrido, se comía bien y el servicio era excelente. Incluso en una ocasión, toda la junta directiva del Círculo Español de Filadelfia se reunió (costeándose sus gastos individuales) para hablar y hacer planes con cara al futuro, junto al agregado laboral de la embajada de Washington.

Ese popular local se cerró al llegar la hora de la jubilación para su dueño, otro español que con su propia familia levantó el restaurante dejando muy por alto el pabellón español. Sería allá por el año 1988.

Otros intentos de renovación, creación de nuevos restaurantes españoles, o al menos al estilo español, han sido y lo son explorados. Sus resultados quedan por ver. Los españoles que a principio del siglo XXI permanecemos en Filadelfia seguimos en nuestros diarios quehaceres y

obligaciones, siempre desperdigados a lo largo y ancho de estas tierras, si no alejados de la familia y quienes fueron nuestros amigos.

El tiempo ha pasado rápido y muchos de nosotros hemos vivido más tiempo aquí, que en España. Aun así, nunca hemos olvidado nuestras raíces, costumbres, música, bailes y las comidas. Son muchos años a cuestas, muchas fiestas que adornaron nuestras vidas, incluso los sinsabores ahora olvidados. Como verán, con esto de ser y sentirse español... entra el apetito.

Hacia 1988... Ocurrió una primavera en Filadelfia, justo como estaba anunciado, un sábado noche en el Auditorio Harrison del Museo de la Universidad de Pensilvania. Era una presentación de la compañía Flamenco OLE en Filadelfia; ante un lleno de ochocientas butacas. En el escenario, mientras Julia López bailaba sobre las tablas al son de la guitarra flamenca, el poeta Emiliano Martín recitaba en voz alta a la bailaora, unos versos originales, escritos y dedicados para tal ocasión. El público disfrutó y lo agradeció con calurosos aplausos.

DE PIEL MORENA

He conocido a mujeres
y ninguna como es ella:
sensible como las flores
y radiante como estrella.

¡Su cuerpo... ay...!
Su cuerpo es una figura
de cabello largo, negro,
con los brazos torneados
y la mirada de incendio.

La he visto bailar de rabia,
me hace soñar despierto.

Cuando baila,
sus pies son el terremoto
del fuego que lleva dentro.

Cuando canta,
su voz siempre apasionada
penetra con sentimiento.
Canta.... baila fandangos,
sevillanas, seguiriyas o unos tientos;
folklore, que de su tierra,
deja un recuerdo muy tierno
de peinetas, castañuelas, abanicos,
y flamenco...

- es mujer de piel morena
y de España fuera y dentro.

1997... **Miguel de Cervantes** pidió que se le fuera concedido el permiso de embarcarse al nuevo mundo y así apartarse de lo que le rodeaba. La historia dice que se le negó tal gracia, pero su obra literaria y el famoso **Don Quijote** son universales, han viajado por todo el mundo.

Cervantes es merecedor de una gran estatua de bronce y mucho más. Eso mismo se logró y la flamante estatua de **Don Quijote** queda bien emplazada justo a un lado de la avenida Girard y la Calle 2 de Filadelfia. Desgraciadamente, en automóvil, a cierta velocidad, la estatua se pierde de vista. El transeúnte motorizado y con prisas, no tendrá tiempo de disfrutar de tan noble y grata presencia.

Al menos permanece a la vista del peatón que se detenga a los pies del monumento. A finales del siglo XX, fue un regalo de Ciudad Real (España) para los propietarios de tiendas, comerciantes y vecindad en el barrio hispano, alrededor de la Avenida Girard de Filadelfia.



*Estatua de **Don Quijote** y Rocinante en Filadelfia (*)*

COMIENZOS DEL SIGLO XXI

Con la llegada del siglo XXI, se observaron muchos cambios. Vimos salir fuera de Filadelfia a varios españoles ya jubilados. La despedida fue triste. Otros fueron despedidos de este mundo por “ley de vida.” Algunos permanecemos con muchos años encima y hemos podido, con agrado, ver entrar en la ciudad a nuevas generaciones de jóvenes compatriotas, cargados de ilusión.



La bandera española en el Parkway de Filadelfia.

Casi como por sorpresa, hicieron su aparición “Los de Patanegra.” Un nuevo grupo de jóvenes españoles, aventureros cargados de vitalidad y ganas de celebrar la vida “a lo español.”

El grupo se originó en Pittsburg, otra gran ciudad del estado de Pensilvania. Igualmente, “Los de Patanegra” rondaban por la ciudad de Nueva York, pero poco a poco, algunos de sus miembros llegaron a Filadelfia, y aun permanecen por estos lares haciéndose notar por su propia personalidad. Ciertamente es que hubo algunos interesados en averiguar, se unieron al Círculo Español. Juventud por medio, pronto tomaron las riendas del grupo, se reorganizaron, lo reformaron e ilusionados han proporcionado vitalidad al nuevo.

Buenas y frecuentes reuniones, siempre fueron del agrado de los miembros del Círculo Español de Filadelfia. Bien para pasear por la ciudad.... o asistir a eventos socio culturales con la excusa de hablarnos en español y disfrutar de buena compañía.



*Un grupo de miembros del Círculo Español
de paseo por la parte colonial de Filadelfia
y explorando algunos lugares descritos en esta edición. (*)*

Naturalmente las fiestas y tradición siguen en marcha, siempre con acento muy español.



Fiesta Campera. (2018)

Comida y reunión por un entusiasta grupo de miembros del actual Círculo Español de Filadelfia.



Las tortillas, el buen vino y la paella... no han faltado en las fiestas del Círculo Español.

Todo gracias al empeño y dedicación de muchos españoles que mantuvieron la llama viva del Círculo Español; ahora, la antorcha que en sus días nos dio luz, ha sido transferida a otra generación. La continuidad del nuevo y bien revitalizado CÍRCULO ESPAÑOL DE

FILADELFIA garantiza de una forma positiva la presencia y participación de españoles con juventud y entusiasmo. Sin lugar a duda, todos los que acá residan, paso a paso seguirán plasmando “huellas españolas en Filadelfia.” Con los mejores deseos de salud y bienestar: ¡que así sea...!



Toda una experiencia desde 1976



Los buenos recuerdos no se olvidan....

Fue en Septiembre de 2016 que se decidió dar una comida y homenaje a los hombres del Dédalo para celebrar el 50 aniversario de la famosa embarcación militar en Filadelfia. Hubo buena participación de marinos, veteranos y supervivientes de la histórica operación de puesta en marcha del navío. Estos hombres, de alguna forma, continúan residiendo en los EE UU. Abrazos

sonrisas y recuerdos fueron el plato fuerte del día. Los marinos, fueron honrados con la presencia de amigos y miembros del Círculo Español de Filadelfia. Se disfrutó, hubo certificados de reconocimiento a su servicio prestado a la patria. El Agregado Naval de la Armada en la base de Willow Grow, Pensilvania, dio resplandor al evento y nos honró con su presencia. La fotografía habla por si sola.



*De izquierda a derecha... el Coronel de la Armada Don **Javier Cervera Barranco, E.M.** (organizador del evento) y los orgullos marineros del Dédalo, que lo fueron y aun lo son: **Basilio Veiga, Manuel Paz, Manuel Puente nueva, Carlos Aparicio, José Luis González, Salvador Martín y Jesús Cornago.***

En 2019... justo cuando el autor anda preparado para cerrar las últimas páginas escritas en esta narración.. unas “huellas...” han aparecido por Filadelfia. Y el hecho, se ha de mencionar.

Por algún tiempo, España y otros países Ibero Americanos se dejaron llevar de un popular deporte, conocido como “Padel.” Ahora, le llegó la hora a Filadelfia para compartir parte del éxito que tiene en España. Esto podría ser algo nuevo para el público norteamericano. Hoy por hoy está aquí, en Filadelfia, mientras que provee la oportunidad de participar en el nuevo deporte. “Padel” es justamente la última de las “Huellas españolas en Filadelfia.” **Marcos del Pilar** y sus compañeros de empresa, han traído este deporte (“Padel”) a Filadelfia para desarrollar al nuevo club de raqueta “PADELPHIA.” Justo en el barrio de Manayunk (Filadelfia.) donde se plasman más huellas.



Marcos del Pilar, instructor of Padel en su nuevo club "PADELPHIA" ()*

Y hasta aquí, hemos llegado compartiendo nuestras vivencias y emociones, paso a paso, en una ciudad y sus alrededores, que nos han proporcionado la oportunidad de ser y estar en una sociedad donde todas las pisadas dieron y dan a la historia... un toque de realidad.

Han sido y son muchas huellas, que a veces fueron borradas por el tiempo, incluso por la ansiedad, o la temporal neblina de nuestra voluntad, pero sabemos que las pisadas existieron y de una forma ofrecieron señales para el camino de vernos hoy, aquí. A todos mando mil gracias con los mejores deseos de un camino muy feliz.

Y no olvidemos que....

*ignorar el pasado
es como ir al cine
y quedarse adormilado.*

--- 0 ---



Filadelfia. ()*



Sobre el autor

***Si la historia no está escrita
hay que echar agua bendita
a la tradición oral...
que se pueda divulgar.***

Emiliano Martín (1948 ---) es español (de Madrid) y desde más de cuatro décadas ha sido residente en el área de Filadelfia, estado de Pensilvania.

Poeta y autor de ***“511 Aphorisms of my Humor.”*** Además de numerosos poemas en inglés y en español, repartidos en una treintena de manuscritos. Sirvió cerca de veinte años en la junta directiva del ya creado CÍRCULO ESPAÑOL en Filadelfia, siendo vocal, vicepresidente y presidente (1988-1990). A la vez llegó a fundar PHILADELPHIA POETRY FORUM en 1988 para la Biblioteca Pública, siendo coordinador-director del programa por más de tres años. Ha servido como director ejecutivo de LATIN AMERICAN GUILD FOR THE ARTS (1997-2001).

En la actualidad y desde Octubre de 2018, sirve como electo presidente a la prestigiosa PENNSYLVANIA POETRY SOCIETY, Inc.,

Recientemente, Martín ha escrito en inglés y publicado ***“Vulnerable Excellence,”*** un libro sobre la historia del universal artista, Salvador Dalí.

El escrito de ***“Footprints of Spain in Philadelphia”*** está en marcha, siendo una traducción del propio autor al idioma inglés. Se espera su publicación próximamente.

Otros títulos publicados por Emiliano Martín:

Daydreaming in Verse (2019)
511 Aphorisms of my Humor (2010)
Dream and Shadows (2002)
Moody Muse (2001)
In the Company of Time (1999)
Whirlwind of Thoughts (1998)
Glazed by the Moon (1996)
In the Wilderness (1995)
Sparkles of Eternity (1994)
The Legacy of a Poet (1988)
